



Christian Ferras plays Beethoven and Berg Violin Concertos

aud 95.590

EAN: 4022143955906



4 0 2 2 1 4 3 9 5 5 9 0 6

Diverdi Magazin (Roberto Andrade - 2012.02.01)

Como caído del cielo

Los conciertos de violín de Beethoven y Berg por Christian Ferras dirigido por Karl Böhm y Massimo Freccia, en Audite

Entre 2003 y 2004, Testament editó tres CDs que incluían grabaciones EMI y Decca realizadas en los años 50 por Christian Ferras (1933-1982) en los albores de su carrera. El lector interesado puede consultar las críticas en los Boletines correspondientes. Audite propone ahora la asombrosa versión que tocaba aquel jovencito, a los 18 años, del Concierto para violín y orquesta de Beethoven. Se trata de una grabación de estudio, realizada en la berlinesa Iglesia de Jesucristo, con la Filarmónica de Berlín y Karl Böhm, nada menos, el 19 de noviembre de 1951, el mismo día en que Ferras lo interpretaba en concierto con los mismos artistas.

Ferras era por entonces la admiración del mundo musical, no solo en Francia. Su paisano y colega Jacques Thibaud afirmó, en síntesis, que poseía tres cualidades, corazón, inteligencia y dedos, que le situaban en lugar de privilegio entre los violinistas de la época, no precisamente escasa en nombres fuera de serie (¿recuerdan? Se llamaban Oistrach, Heifetz, Menuhin, Milstein...). A los 18 años Ferras era ya un artista completo. Su sonido bellissimo, suave, de esmalte precioso y timbre penetrante, engalanado con atractivo vibrato, se plegaba como un guante a un fraseo que era el colmo de la naturalidad y la elegancia, siempre lírico y cantable, que enriquecía con todo tipo de matices dinámicos y de color. Su Beethoven era impecable musicalmente, espontáneo y fascinante, como caído del cielo. Böhm era – apenas hace falta decirlo – una autoridad en la materia y un óptimo colaborador, atento siempre al equilibrio con el solista. De la orquesta no es preciso hablar.

El Allegro inicial camina a tempo moderado, lo que permite al solista extremar la vigilancia sobre la afinación, crítica en este movimiento – en su versión 15 años posterior con Karajan para DG, Ferras tiene problemas, ausentes en 1951. En el Larghetto, la duración de 11 minutos parece un poco excesiva, aunque el bellissimo canto de Ferras nos transporta a otro mundo en el que el tiempo no parece existir. Muy animado el rondó. Las cadencias son las de Kreisler. En conjunto, una espléndida versión, testimonio de una madurez artística que deja boquiabierto.

El CD se completa con una versión live del Concierto de Alban Berg, favorito del violinista, que lo grabó para EMI en 1963 con Georges Prêtre y del que se conservan, al menos, otras dos interpretaciones en vivo, con Ansermet y con Keilberth (Orfeo, crítica en el Boletín 210). La bellissima obra debió tener una

significación especial para Ferras, que se deja el alma cuando la toca. Su excelente colaborador al frente de la RIAS-SO fue Massimo Freccia (1906-2004), interesante director italiano de quien los aficionados veteranos acaso recuerden alguno de sus buenos discos grabados por RCA para la colección que distribuía Selecciones del Reader's Digest. La Wikipedia proporciona amplia información de su polifacética biografía que bien merece conocimiento. Tal vez haya ocasión de comentar en el futuro alguno de sus registros. Como de costumbre en Audite, buen trabajo de reprocesado y muy informativas notas de carpetilla.

